

Resumen General de la Evaluación del Apoyo de Diakonia para el Desarrollo Democrático Local en Latinoamérica





*Apoyar la aspiración de mujeres
y hombres de organizarse, así como el esfuerzo
por cambiar la actitud y mejorar la conciencia de los
ciudadanos sobre sus derechos civiles y libertad de expresión,
tiene como resultado individuos más consolidados y una sociedad
civil más sólida. No obstante el desarrollo democrático
se detiene a causa de estructuras sociales desiguales
y de instituciones que obstruyen los cambios
necesarios de poder e influencia.*

Evaluación del apoyo a la democracia local en Latinoamérica

Asdi ha realizado la evaluación de ocho proyectos de democracia en Bolivia, Guatemala, Nicaragua y Perú. El proyecto es llevado a cabo por socios colaboradores con la organización de desarrollo Diakonia, y tienen como objetivo fomentar el desarrollo democrático. El resumen general se basa en las observaciones y conclusiones publicadas en la siguiente evaluación: “Swedish Democracy Promotion through NGOs in Bolivia, Guatemala, Nicaragua and Peru” (Sida Evaluation 2008:02) [<http://www.sida.se/sida/jsp/sida.jsp?d=118&a=35936&searchWords=2008:02>]. La evaluación se ha basado en proyectos de capacidad de desarrollo. Se evaluaron dos proyectos en cada uno de los cuatro países. Entre los ocho proyectos evaluados hay dos escuelas de liderazgo que forman a líderes de la comunidad civil con la intención de fomentar su capacidad de participación, e influir en los procesos de decisión a nivel local y nacional. Otros proyectos se basan en fomentar la democracia local apoyando las distintas organizaciones que trabajan con grupos marginados, formando directamente empleados oficiales locales o apoyando el esfuerzo por la descentralización.





La evaluación tiene como objetivo investigar qué efectos tiene el formar líderes locales en temas como los derechos civiles y libertad de expresión del ciudadano, el género, la pobreza y el liderazgo. ¿Qué ocurre cuando los participantes de organizaciones locales toman mayor conciencia de sus derechos, consiguen mejores medios para organizarse, y mayor conocimiento del funcionamiento del sistema político?

Surgieron dos preguntas:

📍 ¿Cómo les afectó el proyecto a los individuos y grupos participantes?

📍 ¿Qué posibilidades tenían los individuos y grupos

participantes, de promover cambios tanto en las instituciones políticas y tomas de decisión como en la cultura política que influye en los diferentes niveles?

Individuos consolidados

La evaluación del proyecto muestra que los participantes adquirieron un mayor conocimiento y se volvieron más conscientes, así como también experimentaron un cambio en su visión y actitud hacia los principios y procedimientos democráticos, los derechos humanos y el concepto de participación. Muchos desarrollaron una mayor comprensión sobre el funcionamiento del sistema político, y también de cómo el ciudadano puede participar e influir. Los nuevos conocimientos les aportaron una mayor seguridad y una nueva visión de ellos mismos como portadores de los derechos. Esto se refería sobretudo a mujeres que anteriormente no habían estado organizadas en la sociedad civil o que no habían tenido contacto con organismos locales e instituciones.

Otro cambio en las mujeres participantes fue que en gran parte empezaron a representar sus propios intereses, en vez de actuar según los intereses de sus maridos o de la familia, como anteriormente lo habían hecho.

En general el mayor grado de organización implicó una mayor dedicación de los participantes desde concernir anteriormente a la propia familia o vecindad hasta abarcar asuntos de una sociedad local más grande.

*[El programa] nos ha abierto
la mente con sus métodos para hacer
proyectos y formar líderes comunales.
Eso es lo más maravilloso que nos
han dado, el conocimiento.*

(Líder femenina comunal, participante de IPADE, Situna, Nicaragua, Junio 2007)

El conocimiento y la creencia en métodos de trabajo democráticos, en combinación con una fuerte capacidad de análisis para entender las estructuras sociales desiguales, el género y las relaciones entre generaciones que marcan la sociedad, dieron una mejor preparación a los participantes para defenderse de las relaciones entre patrón y obrero que dominan la esfera política.

Las dificultades económicas no fueron de forma inesperada un gran obstáculo para la democratización a nivel local. Muchos participantes estuvieron muy ocupados con su trabajo y la manutención de la familia. Además, el estar comprometido con la política y con organizaciones civiles supuso un sacrificio muy grande. Más difícil aún fue para los más marginados. Los pocos proyectos que trabajaban en fortalecer las condiciones económicas de los participantes paralelamente con el compromiso social y político, fueron realzados como ejemplos interesantes y positivos en la evaluación.



Grupos más sólidos y nuevas redes

*El curso de liderazgo
me ha sido muy útil porque he
aprendido a expresarme, a hablar
y a perder el miedo.*

(Mujer participante de la escuela de liderazgo en El Alto, Octubre 2006)

El conocimiento adquirido y los cambios de actitud fueron acompañados de importantes instrumentos de cómo participar e influir. Los participantes aprendieron a organizarse en grupo y a hablar delante de un público para, por ejemplo, poder influenciar o presentar un proyecto. Con la nueva experiencia de organización y política se pusieron en marcha una serie de proyectos en los entornos sociales de los participantes. Métodos y rutinas de trabajo más claros tuvieron lugar en varias organizaciones, lo que les hizo más efectivos y con más dominio de expresión como representantes de los grupos marginados.



Un efecto inmediato del proyecto fue que se crearon muchos contactos sociales y redes. Con más formación y más experiencia en asociaciones, los líderes adquirieron más seguridad y tuvieron mejor colaboración incluso con otros grupos y organizaciones. Aparecieron nuevas posibilidades para organizarse políticamente.



Los líderes encontraron nuevos seguidores entre familias, donantes, partidos políticos e iglesias, los líderes encontraron nuevos seguidores, lo que hizo que las organizaciones no dependieran tanto de un donante.

La actuación de las redes entre líderes se mantuvo mucho aun después de terminado el proyecto y en muchas comunidades surgió un fuerte grupo de líderes con sólidos vínculos. Una esfera unánime de líderes locales puede llegar a tener gran importancia para fomentar una continua reflexión sobre los asuntos de liderazgo o para reivindicar de manera efectiva intereses específicos.

Sin embargo, la evaluación mostró que la nueva experiencia y las evaluaciones recibidas en los cursos de formación, en algunos casos supuso que el “ilustrado” liderazgo tuviera una relación más difícil con su propia base. La legitimidad y la confianza en los líderes de las organizaciones sociales disminuyó por parte de la base que representaron. La legitimidad de los líderes disminuía al mismo tiempo que su capacidad aumentaba, y esto se consideró como un serio problema interno en este tipo de proyectos de fomento de capacidad. Este problema se hizo quizás más agudo al haber varias personas ya formadas que participaron en el curso de liderazgo.

*He observado que algunas
personas que participaron en la escuela,
animadas a participar activamente de lunes
a viernes, empezaron a distanciarse y a
desentenderse de sus organizaciones de base. [...]
En la escuela los estudiantes tienen acceso a la
participación en otros niveles.*

(Una mujer líder, desde la escuela de liderazgo en Lima, Junio 2007)



En la evaluación se ve claramente que diferentes situaciones y relaciones en las comunidades de alrededor influenciaron en mayor grado en el éxito del proyecto. En las zonas donde por ejemplo, organizaciones de socios tenían un proyecto que repercutía a una gran parte de la población, habían mejores condiciones para una sociedad civil estable con grupos representativos y con organizaciones que pueden defender sus intereses.

En estas comunidades aumentaba el sentimiento de posesión de proyecto, el sentimiento de que uno mismo puede influir y conducir procesos en los que se participa.

En las comunidades con mayor movimiento o población heterogénea se demostró que era más difícil crear una organización estable. La organización o el liderazgo comprometido llegaron a ser en algunos casos un medio para cumplir objetivos personales o para realizar proyectos de infraestructura muy específicos, en vez de ser a la larga un compromiso en el desarrollo de la comunidad local.

Instituciones difíciles de cambiar y una cultura política “indomable”

Los cursos de formación y el mayor grado de organización dieron lugar a que en muchos casos se tuviera más conciencia y se empezaron reivindicar los derechos no respetados. Surgió por primera vez en muchos sitios una cierta legitimidad por el diálogo entre la sociedad civil y las instituciones locales sobre los derechos humanos. En algunas de las zonas estudiadas se empezó a exigir un espectro más amplio de los derechos: sociales, económicos y culturales. Por ejemplo, estuvo claro que más mujeres empezaron a poner en duda las relaciones entre géneros en la vida privada. Pero las mujeres también se enteraron de que las relaciones de género están muy arraigadas y son muy difíciles de cambiar, así como otras estructuras sociales, en el ámbito local y en la esfera pública.

En general el mayor grado de organización tuvo sus efectos en el poder local y en su relación con la sociedad civil, y de manera muy variable. Los mayores cambios fueron las relaciones en los casos donde el proyecto también incluyó a las instituciones locales. Las personas de las instituciones que participaron llegaron a ver de otra manera las organizaciones sociales y su papel a desempeñar como colaboradores en el desarrollo de la sociedad.



El efecto positivo más común fue que el proyecto logró crear un cierto espacio para el diálogo y una plataforma para establecer exigencias a las instituciones locales y a los que toman las decisiones (como el Alcalde y su Alcaldía). El curso de formación también dio una cierta legitimidad en la relación con las instituciones locales, pero sin embargo con todo esto muchos líderes sintieron falta de espacio para negociar o influir en el poder local. Las estructuras de poder de jerarquía y la corrupción fueron un obstáculo para ello. Vale la pena anotar que muy pocos de los líderes con formación consiguieron puestos de trabajo dentro de la administración local, sobretudo las mujeres.

Tenemos voto, pero no voz.

(Beneficiario de FUNDAR, San Andrés Semeabaj, Junio 2007)

En algunos lugares la dirección municipal y su relación con la sociedad civil local fue influenciada negativamente. La dirección fue más autoritaria y las instituciones locales intentaron dirigir y dominar las organizaciones sociales protagonistas.

El trabajo (...) no parece haber logrado cambiar la cultura política en general (debido a propios intereses, a la corrupción y al autoritarismo) lo que puede ser más decisivo para las posibilidades de los grupos menos fuertes (incluyendo las mujeres) para participar en términos de igualdad.

(Conclusión de la evaluación, página 86.)

La conclusión general es que, a pesar de una capacidad sólida en los individuos y grupos en la sociedad civil local, surgieron pocos cambios revolucionarios en los procesos políticos y tan sólo hubo cambios reducidos en la cultura política. El poder sobre la toma de decisiones a nivel local y municipal no ha cambiado mucho. Como efectos del proyecto se trató de dar capacidad y herramientas a los nuevos grupos para una participación ciudadana, los cuales se valdrán de los procesos actuales de descentralización o aberturas en las tomas de decisión que hayan más adelante.

Retos del futuro

Como ya se ha constatado, el contexto de la comunidad influyó en mayor grado en los efectos de los proyectos. Pero centrado en las conclusiones generales de la evaluación también aparecen una serie de retos generales para los colaboradores y organizaciones que trabajan para fomentar la democracia local en Bolivia, Perú, Nicaragua y Guatemala:

-  Ayudar a crear condiciones económicas necesarias para la participación social y política de los individuos que viven en la pobreza y al mismo tiempo fomentar las capacidades de política y organización.
-  Construir mecanismos para que en primer lugar, los líderes puedan responder más desde su base social, que desde las organizaciones sociales que los han respaldado.
-  Dar oportunidad a un amplio y nuevo liderazgo a nivel local a través del diálogo con el grupo meta sobre cómo debe escoger los participantes para los cursos.
-  Adaptar la configuración del proyecto según los factores contextuales como: la composición de la población, la migración y la extensión de la ya existente organización.
-  Apoyar y dar prioridad a los colaboradores de la sociedad civil que son capaces de influir en las estructuras de poder.
-  Completar el fomento de la capacidad de los individuos y organizaciones con actividades que apuestan directamente por estructuras autoritarias tradicionales.



AGENCIA SUECA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL
PARA EL DESARROLLO